

PRÁCTICAS FUNERARIAS PREHISPÁNICAS EN EL SUR PERUANO: UN INICIO DE CLASIFICACIÓN DE ESTRUCTURAS FUNERARIAS

Prehispanic funeral practices in Southern Peru: a beginning of classification of funeral structures

*Royer Neftalin Puelles Arias**
royerpuellesarias@gmail.com

RESUMEN:

La variedad de estructuras funerarias prehispánicas en el Perú es muy amplia, esta variedad está representada por las formas, ubicación, cronología, emplazamiento, distribución, complejidad, material constructivo, entre otros factores, dicha variedad se debió a las diversas manifestaciones culturales e ideológicas que fueron practicadas por las antiguas sociedades que poblaron el Perú, esto se dio ya sea por imposición, imitación, influencia o simplemente por factores propios, siendo la arquitectura funeraria un elemento clave para poder observar esos fenómenos culturales y sociales que permiten apreciar el grado de complejidad de una sociedad y su impacto cultural a lo largo del tiempo.

PALABRAS CLAVE: Estructura funeraria; influencia; tipología; ideología de la muerte.

ABSTRACT:

The variety of pre-Hispanic funerary structures in Peru is very wide, this variety is represented by the forms, location, chronology, location, distribution, complexity, construction material, among other factors, this variety was due to the various cultural and ideological manifestations that They were practiced by the ancient societies that populated Peru, this occurred either by imposition, imitation, influence or simply by their own factors, with funerary architecture being a key element to be able to observe these cultural and social phenomena that allow us to appreciate the degree of complexity of a society and its cultural impact over time.

KEYWORDS: Funeral structure; influence; typology; ideology of death.

* Bachiller en arqueología por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene por finalidad dar a conocer las prácticas funerarias prehispánicas, materializadas en diversas formas de arquitectura en el sur peruano. Previamente se revisarán los antecedentes y las clasificaciones previas; así mismo, se pretende dar una propuesta para una clasificación de las estructuras funerarias, basándose en los atributos físicos y estilísticos que cualquiera de estas posee, independientemente de su ubicación y cronología.

Para el desarrollo de este trabajo se realizó una revisión bibliográfica, tanto de material digital y físico respecto al tema en cuestión. Se consideraron artículos y publicaciones relevantes de autores que mencionan, de manera directa o indirecta, una clasificación de este tipo de construcciones. Posterior a ello, se hizo un análisis interpretativo conjuntamente con visitas de campo a diversas necrópolis en el Cusco.

Centrándonos en el ámbito geográfico, el sur peruano se ha caracterizado por ser una zona llena de variadas manifestaciones culturales, que van desde el Precerámico hasta el Periodo Incaico; todas fueron dejando su huella en la historia. Así mismo, la ubicación estratégica del sur peruano, relativamente en el centro de la cordillera de los Andes, le permitió irradiar culturalmente hacia los cuatro puntos cardinales, desde la región costera hasta lo denso de la selva amazónica.

Desde los inicios del desarrollo cultural en el sur peruano, diversos grupos humanos que lo habitaron crearon sus propias expresiones. Estas estuvieron condicionadas por su modo de vida, ideología, costumbres y, fundamentalmente, por el espacio geográfico que habitaban.

Dentro de las actividades que derivaron de estas condiciones destaca el tema de la muerte, proceso inevitable, conocido por el hombre ampliamente dentro de sus propias limitaciones. La afectación de esta se evidencia en la infraestructura de carácter funerario encontrada en yacimientos arqueológicos a nivel mundial, yendo de lo más simple a lo más complejo; el sur peruano no fue ajeno a ello.

Con el transcurrir del tiempo, y con la consolidación lenta y progresiva de las sociedades prehispánicas, la concepción de la muerte continuó constituyendo un eje principal. Esto conllevó a una variedad de expresiones culturales funerarias dispersas en el vasto territorio sur andino.

De manera general, en el Perú las investigaciones arqueológicas en el ámbito funerario son extensas. Comprenden sorprendentes hallazgos de cámaras mortuorias y mausoleos de personajes de elite, como el Señor de Sipán, la Dama de Cao y otros que se han descubierto en la costa norte. Estos hallazgos nos dan claras luces de la ideología de la muerte que tenían nuestros antepasados.

Es notoria la presencia de una problemática alrededor de la clasificación de las estructuras funerarias. Las investigaciones arqueológicas se dan de manera particular, y cada uno realiza una tipificación para su sector investigado. Esto conlleva a una situación de confusión, al no haber una categorización general con base en los atributos que cualquier estructura posee. Es este asunto el que se pretende resolver en este artículo.

2. ANTECEDENTES

En el Perú los primeros estudios referidos a la arquitectura funeraria están constituidos por los trabajos de viajeros del siglo XIX, quienes llegaron al país con fines investigativos y exploratorios. Antropólogos, geógrafos, naturalistas, dejaron sus impresiones plasmadas en notas de campo, grabados, libros, entre otros. Resaltan investigadores como Paul Marcoy, Antonio Raimondi, George Squier, Ernest Middendorf, quienes, en sus numerosos viajes por el Perú y otros países de Sudamérica, describen, documentan y dibujan las principales edificaciones antiguas que llaman su atención. Para el caso del altiplano se observan inmensas y variadas tumbas o torres funerarias, retratadas en grabados de George Squier en Sillustani, así como en dibujos de Paul Marcoy sobre las momias dentro de sus fardos, al interior de dichas torres. La variedad de estructuras funerarias prehispánicas en el Perú también fue identificada y descrita en el departamento de Amazonas, en el norte del país, por Arturo Ruiz Estrada (2009) según su forma y ubicación (ver tabla 2).

En el caso del sur peruano, esta región está marcada por la presencia de un estilo en particular de enterramiento denominado *chullpa* o torre funeraria. Este estilo se habría expandido por toda al área central de los Andes, y es considerado como un fenómeno cultural, denominado por Gil García como «fenómeno chullpario» (2002, p. 3), haciendo referencia a las construcciones emplazadas sobre el suelo a manera de torre, y caracterizadas por su expansión estilística a gran parte de los Andes centrales.

En el caso de Cusco, las edificaciones de este tipo se caracterizan por su variedad de estructuras tanto en forma, ubicación, emplazamiento, periodos, entre otros (ver tabla 4).

Las estructuras funerarias se distribuyen en todos los pisos ecológicos de manera dispersa y en muchos casos estas construcciones forman contextos importantes por su elevado número y concentración en espacios determinados estando emplazados en acantilados, vertientes de quebradas, elevaciones convexas y en colinas alargadas (Guzmán y Castro, 2011, p. 7).

Las investigaciones arqueológicas en esta región han ido en incremento, centrándose en la ubicación, descripción, registro, catalogación y clasificación de las estructuras. Fundamentalmente son dadas a conocer mediante trabajos de tesis, como en el caso del Valle Sagrado, un lugar caracterizado por la gran cantidad de construcciones mortuorias situadas en lo alto de montañas. Un claro ejemplo es «el cerro Calvario, el cual alberga estructuras con atributos diferentes y semejantes a los demás sitios funerarios identificados en la región del Cusco, particularmente en el Valle Sagrado de los Incas» (Camala y Jorge, 2021, p. 210). Otra zona es la necrópolis de Chinisiri en Chumbivilcas, en donde se emplazaron decenas de estas edificaciones en abrigos y cuevas. Muy cerca de ahí, en el distrito de Omacha, perteneciente a la provincia de Paruro, Calvo y Van Dalen (2015) evidencian restos fúnebres en la cima de una colina, en abrigos rocosos, y bajo rocas, adosadas a las paredes, en la comunidad de Hacca-Paclla del mismo distrito (ver anexos 6, 7,8 y 9).

Otra región que también resalta en este aspecto es Arequipa, específicamente en las zonas aledañas al volcán Coropuna. Fue ahí, en 1996, que se llevó a cabo una misión arqueológica denominada *Proyecto Condesuyos*, al mando del arqueólogo Maciej Sobzyck, en la que se registraron decenas de estructuras funerarias de diversas formas, tamaños, cronologías, emplazamiento, patrones de distribución, entre otras variables (ver tabla 1).

Mientras que, en la región de Ayacucho, en 2019 Ismael Pérez Calderón identificó una variedad de tumbas individuales y múltiples, así como mausoleos, cuevas, abrigos, entre otros (ver tabla 3).

3. PRACTICAS FUNERARIAS EN EL SUR PERUANO

Se entiende como prácticas funerarias a aquellas costumbres, tradiciones o formas particulares de expresión cultural relacionados con el ámbito de la

muerte. Dichas prácticas fueron empleadas por diversos grupos humanos en todo el territorio peruano, y están representadas en la arquitectura funeraria y en el tratamiento que les dieron a estos lugares. El aprovechamiento del espacio geográfico con fines mortuorios fue una práctica comúnmente realizada por diversos grupos humanos prehispánicos, lo que se denota en su emplazamiento en distintos tipos de relieves geográficos, con formas y tamaños caprichosos. Asimismo, la complejidad de construcciones responde a cuestiones ideológicas, estilísticas y culturales. Ante este panorama surge la pregunta: ¿a qué se debe la variedad de estructuras funerarias prehispánicas en el Perú, en especial en el sur peruano?

Para contestarla, es necesario analizar tres factores fundamentales. El primero consiste en el entorno geográfico en el que se desarrolló determinado grupo humano. De esa manera, podremos identificar los espacios físicos en donde se construyeron dichas edificaciones. El segundo factor remite al grado de desarrollo cultural que tuvo cada grupo humano. Dentro de este aspecto entran a tallar las cuestiones estilísticas propias, aprendidas o impuestas por otras culturas, puesto que el desarrollo cultural conlleva a una mayor complejidad en el tratamiento de las estructuras funerarias. Esto también implica considerar cuestiones internas propias, como la jerarquía social. Finalmente, existe un factor ideológico, el cual resulta primordial, porque permite entender la preferencia por espacios geográficos definidos. Analizando estos tres factores se podrá determinar la razón de la variedad de estructuras funerarias prehispánicas en el Perú.

Para dar un ejemplo, si bien no se localiza en el sur peruano, podemos tomar a los mausoleos de Revash, en el departamento de Amazonas, (ver anexo 3). Estas construcciones, atribuidas a la cultura Chachapoyas, sorprenden por estar emplazadas en lo alto de acantilados. A la fecha, se desconocen las razones que motivaron a escoger dicho lugar: se especulan fines ideológicos, estratégicos, marcadores sociales, imposición, poder, o simplemente, la garantía para la conservación de los individuos, evitando los saqueos.

Con respecto al espacio físico, existen dos tipos de aprovechamiento en el contexto de infraestructura mortuoria. El primero consiste en aquellas estructuras que conforman y modifican el paisaje; el segundo remite a conseguir armonía entre los monumentos y el paisaje.

En el primer caso, las estructuras se encuentran apostadas en lugares abiertos y visibles: promontorios y colinas, con la finalidad de fungir de control territorial, lugares de culto y otros (ver anexo 1). Así, «las tumbas

monumentales son utilizadas como referentes o hitos dentro del espacio donde se desenvuelve la población local y persiguen perennizar el poder de la clase dominante después de la muerte» (Tantaleán y Pérez, 1999, p. 31).

En el segundo caso, la infraestructura está instalada en lugares inaccesibles o poco visibles: cuevas, abrigos rocosos, acantilados, farallones, riscos, cima de montañas, pendientes, resquicios, oquedades, bajo rocas, en cañones, entre otros. Esto se daría por diversos fines: limitar el acceso a personas ajenas, por protección, o por razones ideológicas. En este último caso se puede hacer referencia a lugares de culto o de origen como pacarinas (espacios asociados a la vida de los individuos), o simplemente por cuestiones de preferencia o cercanía a su lugar de residencia.

Para la región del Cusco, las principales necrópolis o cementerios prehispánicos están asociados a grandes valles, quebradas o cañones. Es necesario mencionar el caso del Valle Sagrado, en donde se evidenció gran cantidad de tumbas en acantilados y lugares de difícil acceso. Esta variedad de estructuras funerarias con respecto al aprovechamiento del espacio físico, también fue propuesto por Frédéric Duchesne (2005) tras analizar una necrópolis en Coporaque, en donde registra sepulcros en resquicios y oquedades ocultas a la vista. Esto resulta muy distinto a tumbas de otras zonas como las del altiplano, las cuales están emplazadas en lugares visibles.

Efectivamente es muy probable que una chullpa (o un conjunto de chullpas), más allá de su función de mausoleo o lugar de culto, tuviera interacción con su entorno geográfico. Esas torres visibles desde lejos estructuraban el vasto espacio llano del altiplano... Por el contrario, las casas funerarias de Coporaque tienen una situación totalmente diferente a las torres del altiplano, están totalmente escondidas en el paisaje, totalmente invisible desde lejos, entreveradas en la roca y de difícil acceso (Duchesne, 2005, p. 418).

Independientemente del lugar de preferencia, las antiguas culturas que habitaron el Perú mantuvieron un sentido amplio de respeto y reciprocidad hacia estos espacios, siendo considerados como lugares de culto. Por ello, «en tal sentido, existiría una vinculación muy estrecha entre las prácticas funerarias y las mentalidades religiosas, culturales y étnicas de una sociedad determinada» (Kesseli y Parssinen, 2005, p. 380), lo que fue plasmado en la arquitectura funeraria.

En el área sur del Perú, comprendiendo específicamente las regiones de Puno, Arequipa, Moquegua, Ayacucho, Apurímac y Cusco, predominan las

estructuras torriiformes o chullpas, construidas sobre la superficie, junto a estructuras funerarias adosadas o acondicionadas al espacio natural (montañas, cuevas, abrigos, afloraciones, entre otras).

Para el caso de las chullpas, estas construcciones tenían la función primordial de conservar al individuo, pero también poseían un propósito de control territorial, como símbolo de jerarquía social. Al hallarse las chullpas en casi en todo el territorio andino, se les consideró como un fenómeno cultural o fenómeno chullpario: «gracias a los conocimientos actuales sobre la distribución de chullpas de diferentes tipos y tamaños, sabemos que la mayor parte de ellas puede ser encontrada en las áreas montañosas de habla aimara, puquina y quechua, en Bolivia y Perú» (Kesseli y Parssinen, 2005, p. 383).

¿Cómo es que surge esta tradición y cómo es que logra expandirse por casi toda el área andina? Aunque no le se puede relacionar con algún lugar de origen en específico, esta práctica tiene una amplia influencia en el altiplano de Perú y Bolivia.

Esos sepulcros han sido utilizados por varios pueblos, en varios ámbitos culturales, en medios ambientales muy distintos. No se puede categorizar una «zona chullpa» según un criterio particular, aunque el fenómeno tuvo una manifestación más intensa (en términos de cantidad, de tamaño, de complejidad) en las orillas del lago Titicaca y en el Altiplano (Duchesne y Chacama, 2012, p. 605).

Se considera al altiplano de Perú y Bolivia como foco originario de este estilo chullpa, debido a la cantidad de edificaciones de este tipo en dicha zona. Además, las investigaciones arqueológicas dieron cuenta de una secuencia estilística: inicialmente fueron circulares y soterradas a manera de cistas funerarias, lo que se evidencia en las tumbas Tiahuanaco. Posteriormente, estas cistas se superpusieron hasta alcanzar pequeñas torres funerarias, dando así origen a las chullpas como se las conoce hoy en día. Prueba de ello se localiza en la meseta de Cutimbo, en Puno, en donde, en 1999, Henry Tantaleán y Carmen Pérez realizaron excavaciones, registrando chullpas y cistas, así como urnas funerarias soterradas. Se pudo demostrar que este tipo de construcciones continuó siendo practicada por los incas (ver anexo 4).

La evolución de las estructuras funerarias en el área sur andina se dio con el perfeccionamiento de las formas, la mampostería y la calidad de las estructuras funerarias. Según lo propuesto por Hyslop (1979), esta evolución se dio de manera gradual y cronológica (ver anexo 5), debido a cuestiones

sociales y políticas que se dieron por los constantes cambios culturales que atravesó el altiplano.

Por otra parte, el área centro sur del Perú estuvo fuertemente influenciada por culturas como Wari y Tiahuanaco (horizonte medio). Su declive dio como resultado la aparición de una amplia gama de estilos arquitectónicos de carácter funerario, lo que se refleja en las tumbas de cámara Wari y en las chullpas altiplánicas, las mismas que se evidencian en diversas partes fuera de su foco de origen inicial.

La expansión estilística de las chullpas fue producto de la interacción cultural e intercambio de bienes y conocimientos que se dio de manera permanente durante muchos siglos en el altiplano. La difusión de estas construcciones fue producto del aprendizaje, imitación o, incluso, de la imposición. Este estilo característico se difunde de manera intensa a diversas áreas de los Andes aproximadamente desde el intermedio tardío (1100-1450 d.C).

Las colosales chullpas del altiplano modificaron la naturaleza, convirtiéndola en un paisaje cultural, debido a cuestiones ideológicas, políticas y culturales. Estas fueron desplazando paulatinamente a la costumbre de aprovechar el espacio geográfico, especialmente a las formaciones geológicas peculiares como grutas y cuevas, alejadas de las áreas de vivienda. No obstante, vale aclarar que, en otras áreas del sur peruano, dicha monumentalidad no fue replicada en su totalidad; por el contrario, las chullpas fueron más funcionales, enfocadas en albergar, proteger y conservar al individuo.

La variación que sufrieron las chullpas a lo largo del área andina fue mínima pero lo suficientemente notorias, en cuanto a tamaño, forma y tratamiento. Un claro ejemplo son las cornisas, especies de bloques o lajas que sobresalen en la parte superior de la estructura, que en el altiplano son más de tipo estético. Sin embargo, en otras áreas ajenas al altiplano, estas cornisas son más funcionales o simplemente desaparecen. Otro cambio sustancial es su tamaño, que en su mayoría no superan el metro y medio de altura. Además, son más rusticas, distintas a las estructuras funerarias locales que poseen un mayor tratamiento y complejidad, siendo esto un claro ejemplo de cómo las chullpas sufrieron modificaciones de acuerdo a la necesidad, ubicación y desarrollo cultural de las antiguas sociedades del Perú.

Como ya se mencionó líneas arriba, durante el periodo inca no existió un estilo netamente propio que nos permita diferenciar un estilo del otro. Esto se debió en parte a que los incas adoptaron muchas de las practicas mortuorias

de los pueblos a los que sometían, ya sea con fines de aceptación o asimilación cultural. Asimismo, se ha podido observar que las necrópolis preincas, en su mayoría, fueron reutilizadas o imitadas por los incas, como en el caso del altiplano, donde se aprecian chullpas con mampostería inca; lo mismo sucede en otras necrópolis como Chinisiri, Laguna de los Cóndores, Valle Sagrado y otros lugares. En cuanto a diferenciación social o status, en la arquitectura esta se puede diferenciar por el grado de tratamiento y ubicación de la construcción: un mausoleo para gobernantes o un simple tapiado para la gente común.

4. CLASIFICACIONES PREVIAS

Algunas clasificaciones de estructuras funerarias que se ha podido identificar previamente fueron realizadas de manera particular, enfocadas en su área de estudio y basándose en una clasificación morfoestructural. Por ejemplo, la clasificación realizada por Maciej Sobczyk (2000) de las edificaciones registradas cerca del volcán Coropuna fue de tipo morfoestilístico y estructural, centrado en la forma de las estructuras y en el estilo característico de una zona, y considerando la ubicación de la estructura. Si está bajo la superficie o bajo tierra es considerada como «tumba», y si está sobre ésta, es una «chullpa». Dicha clasificación puede verse en la Tabla 1.

Tabla 1: *Clasificación de las estructuras funerarias del Coropuna*

TIPOLOGIA DE ESTRUCTURAS FUNERARIAS DEL AREA CIRCUNDANTE AL VOLCAN COROPUNA, AREQUIPA	
TUMBA	CHULLPA
a) Tumba de pozo b) Tumba de caja rectangular c) Tumba de caja irregular d) Tumba de caja ovalada e) Tumba de dos cámaras f) Tumba debajo de una peña colgante	a) Chullpa rectangular a.1) Chullpa simple a.2) Chullpa rectangular tipo Tompullo a.3) Chullpa rectangular tipo Siñulauca a.4) Chullpa rectangular tipo Maucallacta a.5) Chullpa rectangular con un vestíbulo b) Chullpa ovalada c) Chullpa de colmena d) Chullpa mausoleo

Elaboración propia. Fuente: Sobczyk (2000, p. 34).

Otra clasificación destacable fue realizada por Arturo Ruiz Estrada (2009), con base en las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio arqueológico de Kuélap, en el departamento de Amazonas, en el norte peruano, y que también incluye chullpas: «El ordenamiento que hemos realizado tiene como sustento la distinción de sus rasgos principales e igualmente su ubicación y la forma que ostentan» (Ruiz, 2009, p.46). Esta clasificación fue de tipo morfoestilístico, basado en las formas de las estructuras y sus diseños (ver Tabla 2).

Tabla 2: *Clasificación de las estructuras funerarias de Kuélap*

CLASIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS DE KUELAP	
1.	Chullpas
2.	Fosas
3.	Sarcófagos
4.	Mausoleos
5.	Grutas funerarias

Elaboración propia. Fuente: Ruiz (2009, pp. 41-56).

En la región de Ayacucho (tabla 3), Ismael Pérez Calderón realizó una investigación con la finalidad de establecer una clasificación a las estructuras funerarias de época Wari, identificando una serie de construcciones de diversas formas, tamaños y ubicación. «En tal sentido nuestros objetivos consistieron en determinar las distintas formas de enterramiento prehispánicos de filiación Wari; definir la forma y distribución de la arquitectura sepulcral individuales o colectivas» (Pérez, 2019, p. 93). Se tomaron en cuenta aproximadamente 100 construcciones de este tipo, de las cuales

se ha logrado establecer o clasificar de manera cualitativa cerca de 12 formas de entierro entre construcciones de piedra labrada, sin labrar o simplemente cavidades hechas bajo el suelo natural o cultural, del lugar abierto o cerrado donde se encuentren localizado (Pérez, 2019, p. 93).

Tabla 3: *Clasificación de las estructuras funerarias de los valles de Huamanga y Huanta*

CLASIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS DE LOS VALLES DE HUAMANGA Y HUANTA
1. Necrópolis 2. Mausoleos 3. Cámaras 4. Chullpas 5. Tumbas 6. Galerías 7. Cistas 8. Entierro en muros 9. Entierros hornacinas 10. Entierro en ventanillas 11. Entierro en cuevas, abrigos u oquedades 12. Entierro en agrietamientos de formaciones geológicas

Elaboración propia. Fuente: Pérez (2019, pp. 97-107).

Para el caso del Cusco, la clasificación realizada por Geannette Guzmán y Marlene Castro (2011) para los valles de Andahuaylillas y Lucre en el Cusco, dio cuenta de una variedad de estructuras evidenciadas en lugares inaccesibles, como acantilados, precipicios, entre otros.

En muchos casos estas construcciones forman contextos importantes por su elevado número de concentración en espacios determinados, estando ubicados en acantilados, elevaciones, colinas, montículos, cerros... Donde hemos registrado diferentes tipos de construcciones y forma pudiéndose distinguir diferentes ejemplares que van desde estructuras funerarias torriiformes con planta rectangular, cuadrangular, circular, estructuras funerarias en risco, estructuras tipo cámaras con decoración modelada, moldeada y/o pictórica. Otras estructuras funerarias han sido edificadas en lugares que limitan su accesibilidad y percepción visual, construidas en sitios accidentados como acantilados, farallones y quebradas (Guzmán y Castro, 2011, pp. 2-3).

Esta clasificación se dio considerando la forma y ubicación de la estructura (ver Tabla 4).

Tabla 4: *Clasificación de las estructuras funerarias de la zona de Andahuaylillas y Lucre, Cusco*

CLASIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS DE ANDAHUAYLILLAS Y LUCRE, CUSCO		
Estructuras funerarias torriiformes	Estructuras funerarias en risco	Estructuras funerarias tipo cámaras adosadas en risco
- Estructuras funerarias cuadrangulares. - Estructuras funerarias circulares.	- Estructuras funerarias tipo tronco piramidal trunca. - Estructura piramidal en risco. - Estructura semiglobular.	- Estructuras funerarias a dos niveles. - Otras estructuras.

Elaboración propia. Fuente: Guzmán y Castro (2011, pp. 2-3).

5. PROPUESTA PARA LA CLASIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS

Esta propuesta de clasificación se realizó a partir de la diferenciación de los atributos de las construcciones de este tipo, tomando en consideración la ubicación, tratamiento, distribución y forma, atributos que cualquier estructura funeraria posee, pensando en el sur peruano.

a. Por su ubicación:

Se toma en cuenta la relación de la estructura funeraria con respecto a la superficie terrestre. Esta clasificación se subdivide en estructuras funerarias superficiales y subterráneas, independientemente del lugar en donde estén ubicadas.

a.1. Estructuras funerarias subterráneas: Son todas aquellas que fueron construidas de manera intencional por debajo de la superficie terrestre. Este tipo de estructuras comprende las cistas funerarias, cámaras funerarias, entre otros.

a.2. Estructuras funerarias superficiales: Son todas aquellas que se encuentren sobre la superficie terrestre, como las chullpas, entre otras edificaciones. Dentro de esta categoría también están las estructuras funerarias dentro de nichos excavados en rocas o en paredes.

b. Por su tratamiento:

En esta clasificación se considera el grado de acabado de las estructuras funerarias. Se subdividen en simples y complejas.

b.1. Estructuras funerarias simples: Son aquellas con poco acabado, de material rústico, sin tratamiento, de poca altura.

b.2. Estructuras funerarias complejas: Son aquellas que recibieron un buen tratamiento, como revoques, enlucidos, pintura decorativa, formas inusuales. Emplean materiales exóticos, siendo de una dimensión monumental. Se suelen encontrar emplazadas en lugares inaccesibles.

c. Por su distribución:

Se considera el patrón constructivo con el que fueron diseñados. Se subdivide en dos tipos:

c.1. Estructuras funerarias individuales: Son aquellas que están contruidos de manera aislada con respecto a otra estructura funeraria. Por lo general, son de carácter unipersonal o para unos cuantos individuos.

c.2. Estructura funeraria múltiples: son aquellas que se encuentran agrupadas, en conjunto o guardan relación una con otras, ya sean superpuestas, de varios niveles, adosadas uno a otras o empotradas, entre otros.

d. Por su forma:

En esta la clasificación se considera la forma de las estructuras funerarias, ya sean de planta cuadrangular, rectangular, circular o irregular.

Pero, ¿qué hay de aquellos enterramientos carentes de algún tipo de estructura o edificación con fin funerario? Entrarían en la categoría de estructuras funerarias simples, siempre y cuando haya una intervención o tratamiento intencional del hombre.

6. CONCLUSIÓN

La arquitectura funeraria prehispánica en el Perú, especialmente en el sur, se caracterizó por su variedad, a partir de las diversas manifestaciones culturales

practicadas por antiguas sociedades, las cuales plasmaron su ideología, desarrollo cultural y prácticas funerarias en este tipo de construcciones.

A través del estudio comparativo e interpretativo de diversas necrópolis o yacimientos con este tipo de edificaciones, se pudo constatar su multiplicidad en las sociedades prehispánicas del altiplano. El desarrollo de estos grupos humanos permitió la expansión de su cultura a través de aspectos ideológicos, culturales, sociales y económicos. Esto facilitó la influencia de sus prácticas funerarias en el sur peruano, en especial del estilo característico denominado chullpa.

Durante el intermedio tardío las chullpas tomaron gran relevancia y auge, sobre todo en la zona altiplánica. Las sociedades y elites manifestaron su poder a través de la arquitectura funeraria, con el levantamiento de enormes mausoleos dedicados a honrar la memoria de sus líderes o castas jerárquicas. Estas chullpas jugaron un papel fundamental en la formación de la identidad cultural asociado al aprovechamiento del entorno geográfico, puesto que las chullpas simultáneamente fungían como símbolos de control territorial, al estar emplazadas en lugares estratégicos como colinas, promontorios elevados, mesetas, entre otros.

Tras la expansión de los incas en el altiplano, estas prácticas funerarias continuaron. Los incas reutilizaron estas necrópolis y asemejaron sus tumbas a las de las sociedades locales, como forma de respeto a quienes se convirtieron en sus aliados y a quienes se sometieron sin resistencia alguna. Esta actitud de tolerancia y asimilación fue una práctica común inca: también ocurrió con prácticas y costumbres locales, así como con el culto a los ídolos locales, ya sea por beneficio mutuo, o simplemente para favorecer las relaciones sociales entre los incas y las sociedades anexadas.

Antes de la expansión del estilo chullpa a regiones lejanas al altiplano, las sociedades locales solían aprovechar espacios geográficos peculiares como acantilados, riscos, oquedades, peñas, cuevas, abrigos y resquicios. En estos lugares construyeron sus cementerios, depositando a sus muertos siempre alejados de las zonas de ocupación y vivienda. Mientras que, durante el horizonte tardío, las tumbas se volvieron más ricas en cuestiones estilísticas, con mejor diseño y ubicación, y de mayor complejidad. Esto se evidencia en las necrópolis cerca de la región Cusco, como el Valle Sagrado, Chinisiri (en Chumbivilcas), Omacha (en Paruro), Espinar, Acomayo, entre otras zonas aledañas.

A su vez, tras la llegada de las chullpas a otras regiones ajenas al altiplano, estas edificaciones sufrieron un cambio trascendental. Las sociedades locales adoptaron este estilo, pero con diseños propios. Así, la monumentalidad dejó de ser practicada, volviéndose construcciones principalmente funcionales antes que estilísticas, volviéndose más rusticas. Además, fueron agrupadas de forma aleatoria, emplazadas en colinas y promontorios.

Durante la Colonia, estas prácticas fueron dejado de lado, debido a la imposición ideológica de los españoles, quienes castigaban y acusaban de sacrílegos e idólatras a aquellos que practicaban estas costumbres ancestrales. Son numerosos las referencias de cronistas, quienes registraron las diversas prácticas funerarias que tenían los naturales de ese entonces, lo que nos indica la importancia de la ideología que tenían sobre la muerte.

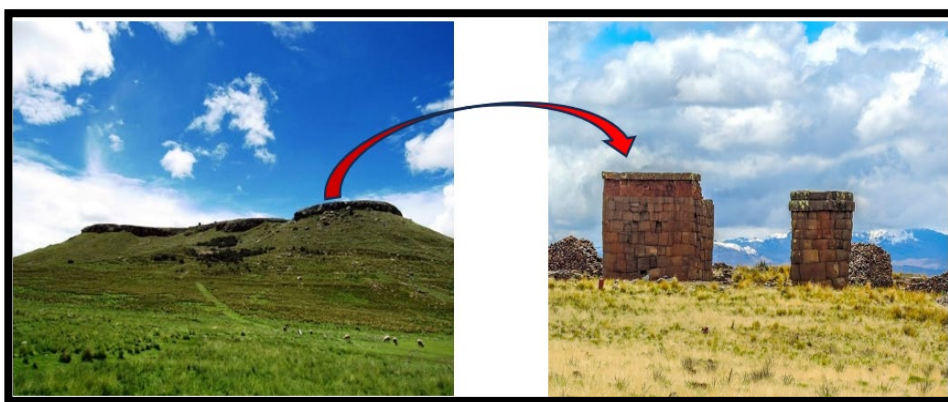
Con respecto a la clasificación sugerida, esta constituye el inicio de una propuesta para una categorización apropiada de las estructuras funerarias prehispánicas en el sur peruano, evitando confusiones, partiendo de atributos físicos y de factores asociados, como la ubicación, tratamiento, distribución y forma que toda edificación de este tipo posee.

7. REFERENCIAS

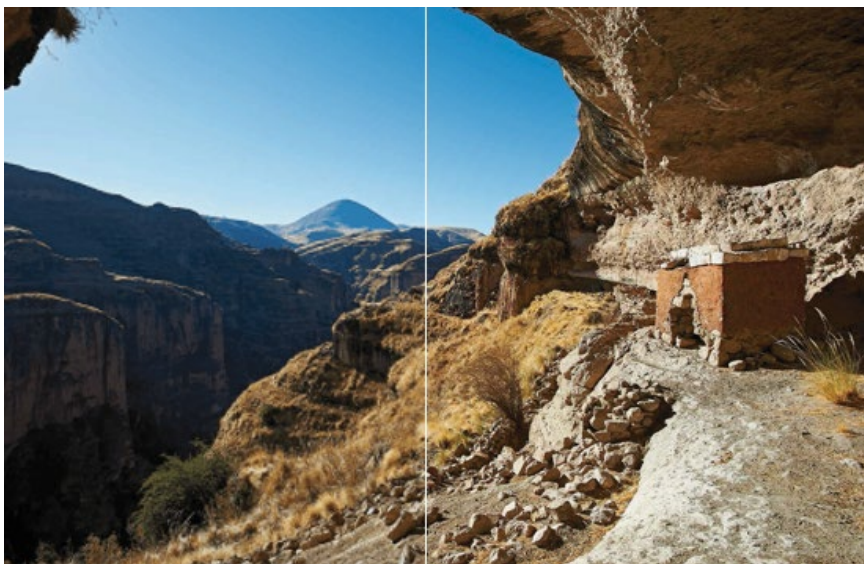
- Calvo, R. y Van Dalen, P. (2015). Tres estudios sobre arqueología cusqueña. *Boletín de Lima*, 37(179), 23-49.
- Camala, L. y Jorge H. (2021). Arquitectura funeraria prehispánica en el cerro Calvario, Calca-Cusco. *Arqueología y Sociedad*, (35), 209- 235.
- Duchesne, F. (2005). Tumbas de Coporaque: Aproximaciones a construcciones funerarias Collaguas. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 34(3), 411- 429.
- Duchesne, F. y Chacama, J. (2012). Torres funerarias prehispánicas de los Andes centro-sur: Muerte, ocupación del espacio y organización social. Estudio Comparativo: Coporaque, Cañón del Colca (Perú) Chaquipiña, precordillera de Arica (Chile). *Chungara, revista de Antropología Chilena*, 44(4), 615-619.
- Gil G., F. (2000). *Secuencia y consecuencia del fenómeno Chullpario: En torno al proceso de semantización de las torres Chullpa*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Gil G., F. (2002). Acontecimientos y regularidades Chullparias: Mas allá de las tipologías. Reflexiones en torno a la construcción del paisaje Chullpario. *Revista Española de Antropología Americana*, 32, 207- 224.

- Guzmán. V. G. y Castro F. M. (2011). Arquitectura funeraria prehispánica del Cusco: Emplazamiento de la arquitectura funeraria en los valles de Andahuaylillas, Lucre y Cusco. *Huacaypata*, (3), 6-16.
- Hyslop, J. (1979). El área Lupaca bajo el dominio incaico, un reconocimiento arqueológico. *Histórica*, 3(1), 53-81.
- Kesseli, R. y Parssinen, M. (2005). Identidad Étnica y Muerte: Torres Funerarias (Chullpas) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250-1600 d.C). *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 34(3), 379- 410.
- Ruiz Estrada. A. (2009). Sobre las formas de sepultamiento prehispánico en Kuelap, Amazonas. *Arqueología y Sociedad*, (20), 41-56.
- Sobczyk M. (2000). *Arquitectura funeraria prehispánica en la región del Nevado Coropuna. Proyecto Arqueológico Condesuyos*. Boletín de la Misión Arqueológica Andina, Universidad de Varsovia.
- Tantaleán, H y Pérez, C. (2000). Regresar para construir: Prácticas funerarias e ideologías durante la ocupación Inca en Cutimbo-Puno-Perú. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 38(1), 129-143.

8. ANEXOS



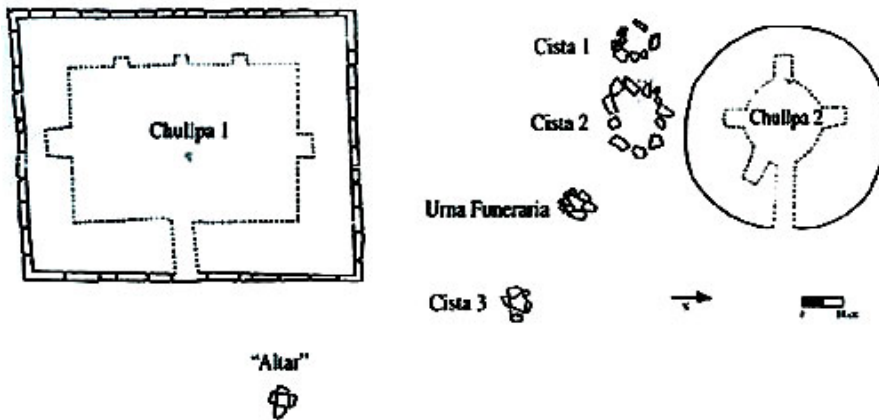
Anexo 1: A la izquierda se observa la meseta de Cutimbo en Puno, en cuya cima fueron emplazadas las estructuras funerarias o chullpas (Fuente: DePerú.com).



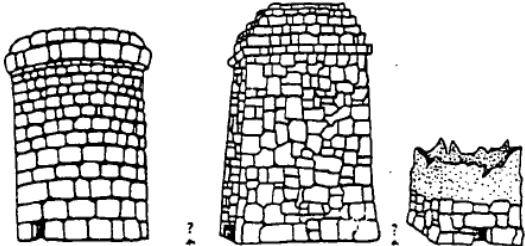
Anexo 2: Se observa una estructura funeraria de la necrópolis de Chinisiri emplazada al interior de un abrigo rocoso cerca al cañón de Livitaca en Chumbivilcas, Cusco (Fuente: es.paperblog.com).



Anexo 3: Se observa estructuras funerarias a lo alto de acantilados en Revash, Amazonas, Perú (Fuente: arqueologiadelperu.com/complejo-arqueologico-Revash)



Anexo 4: Representaciones graficas en planta de las excavaciones de Tantaleán y Pérez en la zona arqueológica de Cutimbo, en donde se evidencia estas construcciones funerarias (Fuente: Tantaleán, 2006).

CHRONOLOGICAL CHART FOR CHULPA TYPES SOUTHWEST OF LAKE TITICACA			CHULPA TYPES FOR WHICH NO CHRONO- LOGICAL IN- FORMATION YET EXISTS
TIME			
CHUCUITO-INCA PHASE CA. 1450 - 1550 A.C.	LATE		
ALTIPLANO PHASE CA. 1100 - 1450 A.C.	TRANSITIONAL		
	EARLY		

Anexo 5: Cuadro cronológico de la evolución de las chullpas propuesto por Hyslop en 1977 (Fuente: Gil, 2000, p. 183).



Anexo 6: Se observa un individuo que fue depositado en una pequeña abertura bajo una enorme roca, con un tapiado simple. Fuente: fotografía del autor.



Anexo 7: Se observa estructuras funerarias al interior de abrigos rocosos, nótese el tratamiento que recibieron. Fuente: fotografía del autor.



Anexo 8: Se observa estructuras funerarias adosadas a una pared rocosa. Fuente: fotografía del autor.



Anexo 9: Se observa una estructura funeraria tipo chullpa en espacio abierto, encima de una colina. Fuente: fotografía del autor.